



Comentario.-

Evocación de Mariano Latorre

Conocimos a Mariano Latorre, allá por la década del 50, cuando éramos alumnos del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, aquel de la calle Colón.

Una tarde de noviembre, mientras dictaba sus clases el profesor Cedomil Goic, precisamente en la cátedra de literatura chilena, se le comunicó, discreta y silenciosamente, una noticia que sin duda le conmovió. Suspendió su discurso y cariacontecido, visiblemente afectado, comunicó a sus alumnos que dejaba suspendida su clase. Había muerto Mariano Latorre y él fue su discípulo sólo algunos años antes.

Se le admiraba por su obra y se le quería como maestro.

Con un prestigio ancho y cautivador estuvo en Valparaíso en más de una ocasión. Mariano Latorre era sin duda el líder del criollismo literario y conductor de su generación. Sus novelas y cuentos habían sido lectura obligada de muchos que iban a escucharlo y a solicitarle consejos, breves sentencias para iniciar lo que el maestro estaba por concluir: el oficio literario. Además, Mariano Latorre se había dado tiempo para ejercer su vocación prematura, la de profesor de castellano en la Universidad de Chile. Era, entonces, muy conveniente, oír su palabra y viajar por sus libros.

Con "Cuentos del Maule", comienza la historia.

Allí, en ese momento, el escritor decide ser el intérprete del alma de su gente, de su tierra, del norte, centro y sur del país, de más allá de las aguas y los volcanes, con sus hombres múltiples: ciudadanos, truhanes o valientes, milagrosos y milagreros, siempre, novela tras novela, con Chile a cuestas. Va descubriendo a cada paso, criollos de una pieza, requiebradores y, como delata alguno de sus personajes, con la empanada en la mano y la mirada por el rabo del ojo; con el corvo presto y las monedas para el favor. El mismo, alguien apunta, no es más que esto: un francés por la figura, los modales distinguidos, el acento sobrio y culdado, pero un chileno en toda la geografía del hombre.

Luego vendrán, en orden arbitrario: "Zuzulita", "Cuna de Cóndores"; "Viento de Mallines", "Ully", "On Panta", "Chile, país de rincones" y "La isla de los pájaros".

Fue un incansable restaurador de la vida criolla, y la amó con pasión.

El día que le fueron a despedir, un día frío en medio del verano, como acto perfectamente deseable, Neruda dejó caer sobre su losa estas palabras duraderas: "Su corazón fue una nave de madera olorosa, salida de los bosques de Maule, bien construida y martillada en los astilleros de la desembocadura, y en su viaje por el océano seguirá llevando la fuerza, la flor y la poesía de la patria".

H.R. Cortés

Evocando a Mariano Latorre [artículo] H. R. Cortés.

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocando a Mariano Latorre [artículo] H. R. Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile